

no debe hacerse mandatario de los pueblos enfermos de Europa y el socio de naciones en bancarrota, Wilson restablece la buena doctrina, la doctrina cristiana de otro tiempo, de que riqueza y prosperidad no hacen más que acrecentar los deberes para con los demás, y que Estados Unidos, más rico que nunca, tiene mayores deberes con los pueblos que lo sacrificaron todo por la autonomía del mundo civilizado.

Esta declaración bastaría para absolver a Wilson de los cargos de iluso, absorbente o despótico que recibe con frecuencia. Su aislamiento, su hurañez al consejo y su firmeza en la posición adoptada serían producto de una convicción instintiva o razonada de que el hombre y aun el estadista que se sienten en la razón, pueden usar todos los medios puestos a su alcance para la realización de lo que ellos estiman necesario al bien general. ¿Y no es ésta tiranía paternal la misma que hace al maestro de escuela, al pastor, al reformador?

Y Wilson es un reformador, un innovador diríamos más bien. Su acción está más en el procedimiento que en el fondo. Comienza su gobierno con una nota sensacional: el Embajador en México es llamado a Washington y se le exige su renuncia; son los días de la caída de Madero, un reformador. Luego tres naciones sudamericanas son invitadas por Wilson a mediar en un conflicto de hecho con el dictador de México, Huerta; y por primera vez desde la proclamación de la Doctrina de Monroe se reconoce «belligerancia» diplomática continental al A B C.

La carrera de Wilson sigue dando amplitud al horizonte. En las finanzas crea la Reserva bancaria federal que da estabilidad a los recursos de la nación y había de permitir más tarde el portentoso despliegue de los empréstitos de guerra. Los obreros entran a los consejos de gobierno, por medio de sus representantes en la Junta Suprema de Guerra; en lo colonial Puerto Rico alcanza la ciudadanía y Filipinas su promesa de independencia. La agricultura obtiene su sistema de empréstitos fiscales, y los exportadores su ley Webb, de asociación. Wilson va al

Congreso y lee sus propios mensajes; visita los Ministerios y da impulsos a los proyectos que considera más necesarios. En el Congreso de la Paz aboga por ese recurso maestro de Estados Unidos, que consiste en obtener mejores condiciones para los obreros de todo el mundo, y rebajar así la competencia desigual de las industrias europeas, basadas en el salario bajo y en la alta producción.

En resumen, Wilson cree que puede servir mejor a su patria consultando los intereses más elevados de la huma-

nidad; mientras que sus contendores sostienen que el primer deber, el deber único, es resguardar las prerrogativas del propio país, y que cada cual se defienda como pueda. Para Wilson, el más pequeño conflicto en cualquier rincón del mundo afecta a cada nación civilizada, en tanto que los elocuentes senadores de la oposición republicana, desconfiados y escépticos, apuntan a Gran Bretaña y el Japón.

E. MONTENEGRO

EL MANIFIESTO DEL GRUPO "CLARIDAD"

AL conflicto de fuerzas materiales ha seguido el conflicto de las ideas, que no es menos ardiente. Poco a poco reviste las mismas formas sangrientas. Pero es más importante todavía, más profundo, porque se re-

formado, el estatuto de la vida común.

Todos los cambios ocurridos en el transcurso de los tiempos, todas las realizaciones operadas, son la obra de los pensadores y de los artistas, inventores espirituales que ordenan el progreso.

La guerra ha hecho desplomarse a las apariencias, ha puesto de relieve las mentiras, los viejos errores, los sofismas hábilmente mantenidos que han ocasionado, en el pasado, el largo martirio de la justicia.

En el presente se impone la necesidad de organizar la vida social según las leyes de la razón.

Puesto que los asuntos humanos no son validamente regulados más que por la inteligencia humana, pertenece a los intelectuales, ante todo, la intervención para preparar el reino del espíritu.

El interés general pone en acción, en adelante, cada interés particular y cada uno de nosotros está amenazado si las leyes del pasado dominan a las del presente.

En Francia, un núcleo de intelectuales acaudillados por Anatole France y Henri Barbusse, ha lanzado el manifiesto que aparece en esta página, como vibrante clarinada que llama a los hombres cultos del mundo a formar una liga internacional para intervenir, con acción uniforme, en los grandes problemas del día.

Grato nos es dar a conocer tan elevado documento en Cuba, complaciendo así los deseos de sus ilustres signatarios.

(El Figaro. Habana).

monta hasta las causas de todas las instituciones existentes.

Nos parece complejo porque lo abarca todo, pero es sencillamente una lucha a muerte entre el pasado y el porvenir. Se trata o de mantener o de rehacer totalmente, de un extremo a

Funeraria CAMPOS

La Empresa que proporciona el mejor servicio a los más bajos precios.

— Teléfono números 330 —

JUGUETES ALEMANES

PRECIOSO SURTIDO
PRECIOS BAJISIMOS

Librería Española MARIA v. de LINES

SAN JOSE - CARTAGO - LIMON